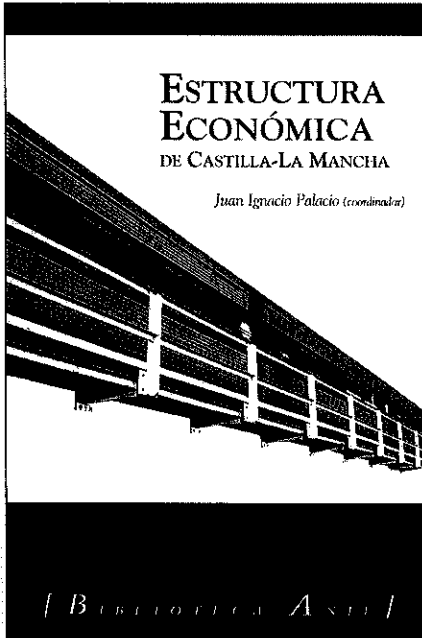




LIBROS

## Un manual necesario



### Estructura Económica de Castilla-La Mancha

Juan Ignacio Palacio Morena.

Manifesta/Biblioteca Añil nº 16 2002.

314 págs.

A lo largo de los últimos años, sobre todo durante el último lustro, hemos asistido a la aparición de un aluvión de publicaciones sobre economía internacional. Este interés por lo que está aconteciendo fuera de nuestras fronteras en gran parte está motivado por los amplios y profundos cambios que en tanto en el ámbito económico como científico y tecnológico están experimentando todos los países y sus relaciones entre sí. En este contexto, el fenómeno de la globalización (o mejor dicho, la mundialización), ha ocupado un lugar relevante dentro de las preocupaciones e investigaciones de las más diversas corrientes del pensamiento económico, caracterizado por una mayor apertura, desregularización e integración de los mercados, especialmente en el área financiera y, en menor medida, en el mundo de los intercambios de mercancías y servicios. Da la impresión de que la preocupación por lo "local" ha sido sacrificada en aras de un necesario, aunque

desmesurado, interés por la economía internacional, olvidando las estrechas relaciones entre ambas esferas en un mundo económico cada vez más interrelacionado y competitivo.

Si lo anterior no fuera suficiente, la amenaza de una crisis internacional ha disparado nuevamente la atención sobre los mercados exteriores. El hecho de que la mayor parte de las economías desarrolladas hayan comenzado a dar señales de que algo no funciona y que podemos estar basculando hacia una nueva recesión económica, agravada, por otra parte, por la crisis de Irak, ha contribuido a estimular si cabe aun más los análisis sobre el previsible comportamiento de la economía internacional y los posibles escenarios económicos. Por todo ello, como si de una bocanada de aire fresco se tratara, es de agradecer la aparición de trabajos de estudio y reflexión sobre la realidad económica y social más cercana a nosotros, capaces de ayudarnos a interpretar científicamente nuestro pasado, explicarnos y comprender mucho mejor nuestro presente y, por último, avanzar algunas soluciones a los problemas y desafíos que hoy por hoy atenazan nuestro desarrollo social y económico: este es el caso del libro de reciente aparición **Estructura Económica de Castilla-La Mancha**, editado por **Manifesta** y en cuya redacción ha colaborado un selecto grupo de diecinueve profesores pertenecientes a las universidades de Castilla-La Mancha (UCLM), Complutense (UCM) y Autónoma de Madrid (UAM), coordinados por el catedrático de economía aplicada **Juan Ignacio Palacio Morena**.

**Estructura económica de Castilla-La Mancha** viene a cubrir un apenas indisimulado vacío en la bibliografía regional en cuanto al conocimiento de la realidad económica y social de esta Comunidad, aunque, si bien es verdad, con un cierto retraso respecto de la mayor parte de las regiones españolas.

El libro, a través un riguroso estudio de los aspectos más relevantes de la estructura económica regional y de

su evolución a lo largo de los últimos años en el marco de la economía nacional y de la Unión Europea, en palabras del coordinador recogidas en el prologo al mismo, "... busca, sobre todo, aportar datos y claves interpretativas que ayuden a formarse una idea propia de la situación socioeconómica de Castilla-La Mancha y a mantener un debate sereno y ordenado sobre la región" y su futuro más inmediato. En este sentido, el libro avanza no pocos elementos de reflexión e hipótesis sobre el futuro más inmediato de la economía regional. Podríamos decir que, más que como un catalogo de recetas (aunque también lo es en alguno de sus capítulos), el libro pretende servir como fuelle y atizador del fuego que alumbró los fogones de las cocinas -locales, regionales, nacionales y europeas- donde se conciben y se preparan las más diversas medidas de política económica dirigidas a la promoción del desarrollo social y económico de la región. ¿En qué medida la economía de Castilla-La Mancha ha avanzado hacia un proyecto regional? ¿Castilla-La Mancha será capaz de adaptarse a los cambios y transformaciones de la economía internacional, enfrentarse a los problemas y aprovechar las oportunidades que supone el fenómeno de la globalización? ¿Será posible el mantenimiento del ritmo de crecimiento y de la mejora del nivel de renta por habitante una vez que los fondos estructurales comunitarios desaparezcan o se reduzcan?. Estas son algunas preguntas que invitan a la reflexión sobre las que el libro pretende estimular su estudio y debate.

El contenido del libro se articula, aunque de forma virtual, en cuatro partes. En la primera se integran tres trabajos orientados a aproximar al lector a las coordenadas de partida de la región: su historia económica contemporánea (**Rafael Dobado**, UCM), el medio natural (**José Luis García Rayego**, UCLM) y población y organización del territorio (**Joaquín Saúl García Marchante**, UCLM).

En una segunda parte se analiza desde una perspectiva sectorial las

características básicas del tejido productivo y su evolución a lo largo de las últimas décadas : Agrario (**Ángela Triguero Cano**, UCLM), Industria (**Juan Ignacio Palacio Morena**, **Miguel Ramón Pardo Pardo** y **Tomás Ruíz Céspedes**, UCLM) y Servicios (**Javier Casares Ripol**, UCM; **Evangelina Aranda García**, UCLM).

A través de un tercer bloque de trabajos los autores pretenden acercar al lector al conocimiento de una serie de aspectos transversales y elementos clave de la realidad económica regional como son las Empresas (**José Víctor Guarnizo García** y **Juan José Jiménez Moreno**, UCLM), el Mercado de trabajo (**Carlos Álvarez Aledo** y **Iñaki Iriondo Mujika**, UCLM) y las Instituciones financieras (**Emilio Ontiveros Baeza** y **Francisco J. Valero López**, UAM).

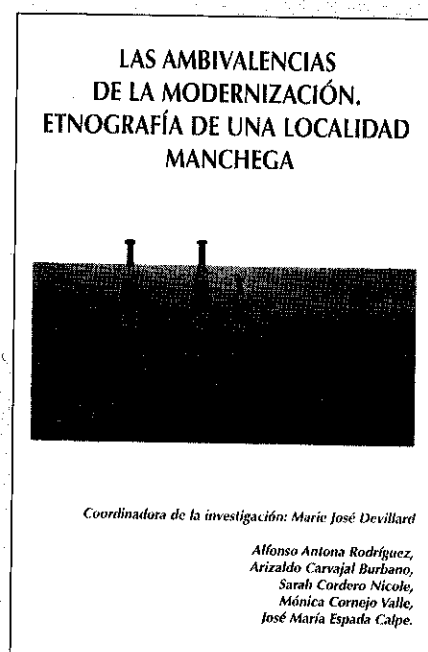
Finalmente, el libro concluye con dos capítulos donde se analizan dos cuestiones sin duda necesarias para un conocimiento completo de la economía regional como son la Hacienda autonómica (**Enrique Viaña Remis**, UCLM), el sector exterior (**Rosario Gandoy Yuste** y **Carmen Díaz Mora**, UCLM) y, por último, la Distribución de la renta (**Luis Ayala Cañon** y **Rafael Moratilla López**, UCLM).

Se podría objetar su enfoque exclusivamente académico (todos los autores son profesores universitarios), así como la ausencia de análisis en el caso de algunos aspectos fundamentales para el crecimiento económico, la competitividad y el empleo (por ejemplo, se echa en falta el análisis de temas tan importantes en una economía del conocimiento como el estudio del sistema regional de investigación, desarrollo tecnológico e innovación o bien un capítulo dedicado a sectores emergentes como el sustentado en las nuevas tecnologías, especialmente las relacionadas con la información y las telecomunicaciones). No obstante, con esta publicación las personas interesadas en la economía regional disponen de un buen manual para adentrarse en el conocimiento de los

factores, variables explicativas y comportamiento de los agentes sociales e institucionales más relevantes de la economía de Castilla-La Mancha.

*Juan José Ramírez Hijosa*

## Monografías antropológicas



### Las Ambivalencias de la Modernización. Etnografía de una localidad manchega.

*Marie José Revillard*  
Ayuntamiento de Noblejas.

**S**in lugar a dudas he de manifestar el buen acierto que ha tenido el Ayuntamiento de Noblejas (Toledo) al publicar este libro. Cuarenta años después de la publicación de Víctor Pérez Díaz sobre un pueblo de Guadalajara, donde analizó las causas del éxodo y el deterioro de la vida rural, se presenta ahora otra monografía íntegramente antropológica, desde la que se plantea el conocimiento de la vida del pueblo como un paso fundamental para promover la intervención y la gestión con el gran objetivo de optimizar el desarrollo de la vida rural.

Una de las alternativas que justifica y que deberían abrir camino des-

de las instituciones para comprender que el estudio antropológico de los pueblos es fundamental y necesario en esta región. Conocer el estado actual de la vida rural no sólo desde una perspectiva concreta sino desde la interpretación y desde la comprensión holística e interrelacionada de las diferentes dimensiones de la vida humana en los pueblos, debería constituir una prioridad para que las autoridades políticas puedan tener más fácil o, tal vez menos difícil, la toma de decisiones ante las diversas problemáticas que la vida rural plantea o puede plantear.

De cualquier forma, el desconocimiento de la realidad o realidades no puede continuar siendo un hándicap para buscar soluciones a un problema concreto o a una cadena correlativa de problemas. Es decir, conocer con precisión el mundo rural hoy no tiene como objetivo final la acumulación del conocimiento sino la posibilidad de fomentar alternativas de desarrollo para la vida rural.

Esta aspiración que se plantea desde la Asociación Comarcal Don Quijote de La Mancha y financiada con los fondos de Iniciativa Comunitaria Leader II, se inicia con la colaboración del Departamento de Antropología Social de la Universidad Complutense. Dirigidos por la profesora Marie José Devillard, un grupo de estudiantes de la Licenciatura de Antropología Social realizaron su investigación durante cuatro meses en el pueblo de Noblejas. Para los antropólogos esta actividad se denomina como *trabajo de campo*, que es una tarea fundamental para "reunir informaciones fehacientes sobre la vida local, y las formas de ver y de hacer de los vecinos" (pp. 12). Una acción que en España no tiene demasiados precedentes y que ha de servir de ejemplo para muchos otros municipios de la propia región.

Los antropólogos recopilan los datos y ofrecen interpretaciones sobre la organización de la vida en los pueblos, una importante información de la que se pueden valer los políti-

cos para complementar la toma de decisiones. Y con ello observamos una de las acciones prácticas, no la única, de la Antropología.

Una de las tareas de la Antropología ha sido mostrar la información sobre culturas con modos de vida bastante impactantes. Pero no creo que cuando se estudian comunidades, a las cuáles pertenecemos los investigadores, sean menos impactantes. En muchas ocasiones mis alumnos universitarios me han mostrado su entusiasmo cuando comienzan a descubrir, desde sus trabajos académicos, la sabiduría que la experiencia otorga a nuestras personas mayores. Es decir, a pesar de estar próximos ciertas dimensiones de los seres humanos no resultan nada fáciles de conocer. Pero cuando se conocen a través de procesos de investigación, no por corresponder a personas cercanas, dejan de ser menos impactantes, interesantes y sorprendentes.

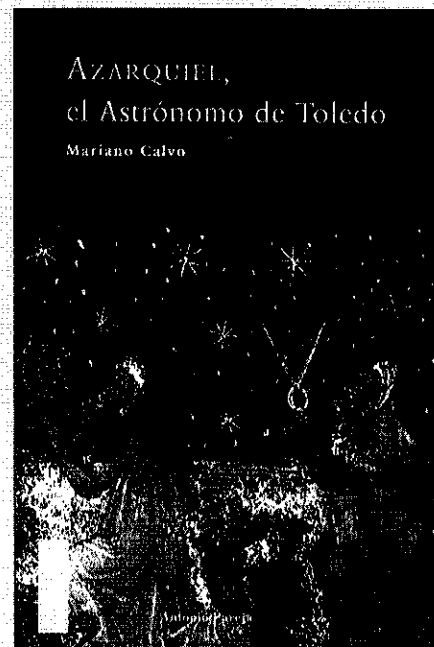
Esta investigación sobre Noblejas se nos presenta con una introducción en la que se ofrece una imagen panorámica de la historia, la demografía y la estructura económica. Le siguen cinco capítulos redactados por los cinco investigadores que han realizado el trabajo de campo en el pueblo. Alfonso Antona Rodríguez escribe sobre las "Estrategias domésticas y redes familiares", en donde pretende mostrar que "en la interacción social y familiar aparecen una serie de estrategias como las matrimoniales de residencia, de herencia, educativas, apoyo, etc. que modulan y configuran las relaciones familiares y sociales". Una fórmula para clarificarnos cómo elegimos los cónyuges, cómo celebramos las bodas y sobre todo cómo está organizada la vida familiar. Sarah Cordero Nicole escribe sobre "Género y prácticas educativas", un intento de análisis, con más teoría que proceso demostrativo, sobre las implicaciones de la escuela y otros agentes socializantes con respecto a la reproducción de los estereotipos de género entre los niños y las niñas, un trabajo con más énfasis

en lo que ha de ser que en lo que es. Siguiendo con el enfoque del género, José María Espada Calpe escribe "La encrucijada entre el trabajo remunerado y el trabajo doméstico en los y las jóvenes", en donde analiza las prácticas cotidianas y la construcción de las subjetividades masculinas y femeninas de los jóvenes en el pueblo; es decir, lo que hacen los jóvenes o cómo se comportan en los distintos escenarios donde se desarrollan como el hogar, las instituciones escolares y educativas, el mundo laboral y en el tiempo libre. Un análisis social planteado desde las diferencias de los géneros con el objetivo de comprender dónde reside la discriminación entre ellos. Mónica Cornejo Valle, con su capítulo "La participación colectiva a través de los comportamientos religiosos y festivos", profundiza en la dimensión social desde la red de fiestas religiosas y civiles, desde las prácticas donde se construye la competencia social y desde los principios de la participación, sus condiciones y funcionamiento en la vida del pueblo. Finalmente Arizaldo Carvajal Burbano con el ensayo "Prácticas y discursos sobre el desarrollo" plantea la esencia de la actividad antropológica en los pueblos. Como este mismo autor señala: 'su trabajo consta de dos partes: en la primera se presentan algunos aspectos de la vida municipal, sus proyectos, presupuesto, el proceso de industrialización, la política local y el desarrollo. La segunda analiza los diversos discursos sobre el desarrollo, acerca de la industrialización, la cultura y el patrimonio, el cambio social, percepciones sobre la calidad de vida y el futuro'.

En definitiva, quizás la Antropología no resuelva los problemas entre las personas pero sí nos ayudará a conocernos un poco más.

Javier García Bresó

## La azafea de horizonte universal



### Azaquel, el Astrónomo de Toledo Mariano Calvo

Antonio Pareja editor, Toledo, 2002.  
420 págs.

La eterna fascinación de remontar el curso del tiempo hacia épocas más o menos lejanas del pasado, motiva que la novela histórica siga siendo, a través de los años y las cambiantes modas, el género más constante en el gusto de los lectores. Un gusto cuyo origen habría que buscar en Walter Scott, el iniciador oficial del género, o acaso, siguiendo la opinión de G. Lukács, en la lejana época helenística, donde según este autor se encuentran las fuentes de la novelística histórica.

Una de estas felices novedades es la novela *Azarquel, el astrónomo de Toledo*, de Mariano Calvo. Su propósito va más allá del mero relato de ambientación historicista y afronta ambiciosamente la reconstrucción de hechos y personajes históricamente veraces y bien documentados. Calvo armoniza amenidad y verosimilitud en una narración que toma como marco los convulsos años de las Taifas, desde la caída del Califato cordobés a la toma de Toledo por Alfonso VI. Fue aquél un tiempo extremadamente con-

flictivo y de rápido cambio en la correlación de fuerzas entre el mundo cristiano y el musulmán peninsular, que al mismo tiempo supuso una eclosión cultural extraordinaria de la que surgieron focos cortesanos de generoso mecenazgo para las artes y las ciencias. Esta efervescencia cultural del siglo XI será la base del Pre-Renacimiento del siglo XII, que tiene en la Escuela de Traductores su epítome más conocido.

La novela arroja luz sobre el hecho, no demasiado recordado, de que la ciencia europea se inicia por el chispazo que brota del contacto entre el cristianismo y el islam de Al Andalus, y al mismo tiempo contribuye a destruir ciertos mitos y falacias en relación con ese fenómeno de nuestra historia que se ha denominado, con bastante tendenciosidad y escaso rigor, "La Reconquista".

*Azarquiel, el astrónomo de Toledo* es una novela que descuella sobre la narrativa al uso por su cuidado estilo, exquisitamente incardinado en su contexto temporal, y por el virtuoso empeño de sacar a la luz unos acontecimientos y unas figuras históricas dignas de ser conocidas. Pero es también un libro de subyugante ficción que atrapa al lector desde la primera página y lo conduce hasta el final mediante en un hábil juego de argumentos entrelazados.

Si la novela es muy estimable desde el punto de vista literario, no lo es menos desde la perspectiva de su contribución cultural, pues allega dosis de merecida justicia para personajes como Almamún, Ibn Saíd, Ibn Wafid y otros sabios, artistas y mecenas, además del propio Azarquiel, acreedores de una popularidad y un reconocimiento de los que inexplicablemente carecen.

El relato toma como eje la supuesta autobiografía de Azarquiel, recreando personajes y acontecimientos que fueron historia, pero tejiendo al mismo tiempo una trama imaginaria, necesaria para el sostenimiento del edificio narrativo. No se trata de una mera ficción implantada en un marco histórico, como suele ser frecuen-

te en novelas de este género, sino del entrelazamiento ingenioso y honesto de lo imaginativo con lo documental. No hay en el texto recursos de novelaría fácil ni merodeos banales. Lo narrado encuentra su razón de ser en un entramado argumental en el que nada sobra ni falta para producir un tapiz colorista, completo y coherente. Los personajes aparecen con un dibujo de caracteres que les hace creíbles y eficaces desde el punto de vista narrativo, y la ficción entra en juego como ingrediente necesario para poner en movimiento una historia que pretende explicar los grandes acontecimientos a través de sus mecanismos interiores, matizados de coloreada cotidianidad.

Digna de mención es la cuidada edición de Antonio Pareja, en formato de excelente calidad, que redondea un producto editorial de primer orden. Es probable que esta novela contribuya a incorporar a Azarquiel, junto con otros personajes de su tiempo, a la nómina de celebridades con sitio en el conocimiento del gran público. Si es así, a las virtudes literarias de esta novela, habría que sumarle el de la revalorización de unas figuras injustamente olvidadas de nuestra cultura, en buena hora reivindicadas, pues no se puede avanzar sino recordando, y no hay futuro que se construya sobre el olvido y el desdén: **"Yo aspiraba a un sistema del mundo físicamente real. La realidad está ahí, desnuda y paciente, esperando unos ojos que se atrevan a mirarla cara a cara"**, *al-Zarquel -el del ojo azul-*. El libro de Aristarco, Alejandría, la Biblioteca de Almamún en Toledo, cuadrantes y ecuadorios, Copernico o Kepler, las reglas de Ptolomeo, ulemas y alfaquies, la Marca Media, Tablas, eclipidas, astrolabios..., Aristóteles y Platón en un cielo grande con estrellas fijas y planetas vagabundos; este libro es un observatorio sobre la naturaleza humana y un regalo para la inteligencia del lector. La razón alcanza su más alto grado de misticismo en una escritura cuajada de intenciones, que se cumple en la certidumbre, tallada de bondad; elección hospita-

laria y voluntariosa, límite con la ironía, con los avatares de la constante social. El narrador, antisolemne y elegante, imprime sentido al amor, a la vida y a la muerte, en un friso de teselas que enriquece, de principio a fin, su correlato veraz.

No pasa inadvertida la formación en el estudio de la literatura clásica de Mariano Calvo que es, además, autor de la biografía *Garcilaso de la Vega, entre el verso y la espada* (1992); una recreación teatral, *Tragicomedia del Bachiller que escribió La Celestina* (1994); una novela corta, *La leyenda del Cerro del Bu* (1981); un relato humorístico, *El desencanto* (1990); y dos libros de artículos, *Engorro y neuralgia de Toledo* (1992) y *Teoría de Toledo y otras teorías* (2001). Injustamente relegado en los volúmenes antológicos -recientemente publicados- de poetas y narradores de Castilla La Mancha.

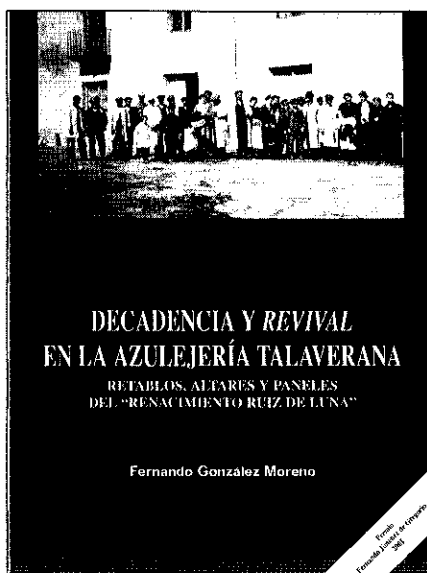
m.m

Feria Nacional del Libro

www.elgremio.org

identidad corporativa  
diseño editorial  
packaging  
diseño de exposiciones y stands  
creatividad publicitaria  
desarrollo de proyectos de comunicación

## Ocaso y auge de la Azulejería Talaverana.



### Retablos, Altares y Paneles de "Renacimiento Ruiz de Luna"

Fernando González Moreno.  
Ayuntamiento de Talavera de la Reina.  
206 págs.

El estudio de la azulejería, encuadrada antiguamente en las mal llamadas "artes menores", ha sido un tema muy poco tratado por los historiadores del arte español, constituyendo un campo abonado para los investigadores que desean profundizar en el tema con una visión científica. Por ello, el presente trabajo constituye una aportación de primer orden y, tal como apunta Rafael García Serrano en el prólogo, "mucho más compleja de lo que aparentemente puede parecer desde una aproximación superficial".

Fernando González Moreno ha reunido, en un libro ameno y fácil de leer, sus investigaciones sobre la azulejería talaverana buscando una aproximación al tema desde diversos puntos de vista y configurando un trabajo documentado exhaustivamente y muy bien escrito.

Comienza el libro con unos preliminares (Barro místico: creación, alquimia y secretos artesanos) en los que el autor realiza un sugerente viaje por la realidad y el símbolo del

barro, haciendo hincapié en sus cualidades de materia para crear en manos de los dioses y, por tanto, de origen del hombre en multitud de religiones. Desde el mito se accede a la tradición y se explica el origen de los talleres talaveranos, la introducción de novedades como la policromía aplicada a las grandes composiciones de azulejería, llegada por influencia italiana y el papel que el gremio de alfareros jugó en la vida social, económica e incluso religiosa de la villa.

En la primera parte, dedicada a la "Decadencia", se recorre la historia de los siglos XVIII y parte del XIX en los que se hace sentir la crisis de la alfarería constatando que el predominio artesano, económico y social que la misma había tenido en los dos siglos precedentes se ve sustituido por el de otras industrias, como la de la Real Fábrica de Sedas, establecida en Talavera en 1748. El estudio del último alfar tradicional, la Menora, la transformación del convento del Carmen en alfar y el estudio de las piezas más significativas de la época marcarán el paso hacia la recuperación de las tradiciones que, a su vez, da título a la segunda parte de la publicación.

El autor, con un profundo conocimiento del tema, sitúa las "artes decorativas" de la España de la segunda mitad del siglo XIX en su complejo entramado teórico, analizando el krausismo y el "nacionalismo" español y recogiendo las opiniones y la profunda influencia de pensadores como Unamuno, Angel Ganivet o los miembros de la Generación del 98, así como la decisiva influencia que en la defensa del conocimiento técnico tuvo la Institución Libre de Enseñanza.

Esta apoyatura teórica sirve de base para analizar detalladamente el "Renacimiento" de la cerámica talaverana y la labor del principal artífice del mismo, Juan Ruiz de Luna Rojas a quien cabe la gloria de haber innovado técnica y artísticamente un viejo negocio familiar y de crear una dinastía que tendría su época dorada entre los años veinte y treinta del siglo XX en su alfar "Nuestra Señora del Prado", de donde saldrían pro-

ducciones monumentales y clamorosos triunfos cosechados en las Exposiciones Nacionales de Artes Aplicadas y Decorativas de Madrid.

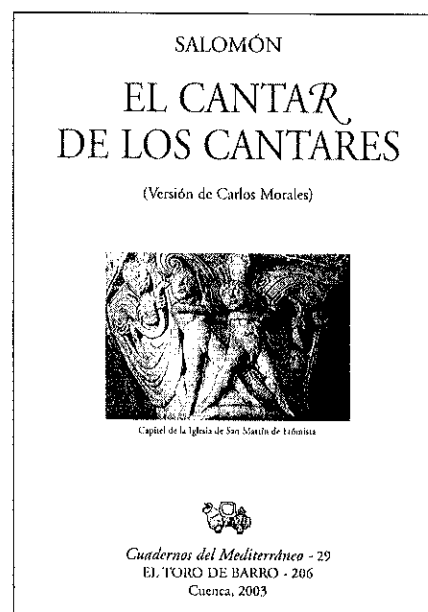
Con un profundo sentido crítico el autor analiza la figura de este y otros "artistas" de la cerámica planteando su proyecto de recuperación de una vieja tradición como un "revival", como una nostalgia del pasado, como una actitud hacia el mismo cuya memoria se vincula con los problemas del presente, como lo definía Giulio Carlo Argán.

La última parte del trabajo se dedica al estudio pormenorizado de muchas de las obras religiosas producidas en el alfar de Juan Ruiz de Luna; de este modo se analizan, desde el punto de vista artístico e iconográfico, retablos y altares, paneles, púlpitos o vía crucis.

Unas muy acertadas conclusiones resumen y redondean claramente el trabajo de Fernando González que, además, aporta unos interesantes apéndices y una completísima bibliografía muy bien estructurada por temas.

Elena Sainz Magaña  
Dto. de Historia del Arte (UCLM)

## Versión libre y carnal



El Cantar de los Cantares  
Versión de Carlos Morales  
El Toro de Barro. Cuenca 2003. 206 págs.

Cuando la primavera consume sus últimos cartuchos, nos ha venido por sorpresa, y para sacudirnos el corazón, una hermosísima “versión” de *El Cantar de los Cantares* publicada en los Cuadernos del Mediterráneo, tal vez la colección más singular y delicada de la editorial manchega El Toro de Barro, una de las más activas del panorama literario español. Su autor, Carlos Morales (conquense como fray Luis de León, pero nacido en 1959), al tiempo que nos anima a “pecar mucho y sabiamente”, consume con ella “casi veinte años de trabajo, papeles rotos y algún que otro amor del rico”, que comenzaron a gestarse en la ciudad gaditana de Zahara para alcanzar su conclusión definitiva tras un grave accidente de tráfico acaecido en noviembre del 2002.

Muchas cosas pueden decirse de esta, en palabras urgentes de Luis María Anson, “admirable y bellísima” recreación de *El Cantar de los Cantares* que uno de los poetas más carismáticos de la poesía española contemporánea ha puesto a circular. Decir, para empezar, que Morales ha sacado el poema —una vez más— del contexto bíblico y talmúdico en que nos fue transmitido, pero lo ha hecho sin caer en la tentación de la exégesis erudita de quienes, a toda costa, procuraron mantener sus vínculos con el simbolismo religioso. El poeta conquense, por el contrario, lo ha liberado de ese viejo yugo para ofrecérselo en su más pura carnalidad, como un maravilloso poema de amor enraizado en la vieja tradición de las canciones prenupciales de las culturas semíticas.

En ello radica, precisamente, una de las particularidades más singulares y novedosas de esta “versión”, ese formato dramático que, por lo demás, es tan similar al adoptado por otros muchos cantos de amor que todavía hoy se representan en algunas aldeas hebreas y árabes de Israel como en los viejos tiempos de David y Salomón. En efecto, el poema se nos da ahora dividido en cinco actos dis-

tintos en el que se escenifican cinco momentos del encuentro amoroso. En sus diálogos, el poeta conquense ha logrado acolmar con gran naturalidad ese duetto entre el amado y la amada que aparecía implícito en otras traducciones pero que nunca había sido formulado con tanta claridad como lo ha hecho en la suya Carlos Morales, dando solidez a lo que sólo era una indefinida atmósfera literaria.

Aunque no se nos dice, resulta obvio que Carlos Morales ha manejado con fluidez —y parece claro también que con deleite— las traducciones talmúdicas y cristianas, con las que, dejando a un lado su desrealización simbólico-religiosa, la suya no ofrece contradicción alguna, salvo en lo que hace referencia al orden —a veces levemente alterado— de los versos, y a la desaparición de aquellas estrofas finales que fueron posteriormente añadidas al “viejo” Cantar pero que, de un modo evidente, no formaban parte del tono amoroso con que el Cantar fue concebido en sus orígenes, y ante el que el poeta, en todo momento, ha mantenido una absoluta fidelidad.

En el contexto de las interpretaciones de El Cantar como un poema de amor “pagano” y ajeno por completo a la emoción religiosa, la versión del poeta conquense es especialmente cálida y enardecidora. Gran parte del poder que tiene en este sentido esta soberbia “versión” descansa en el genio literario del poeta, que ha sabido dotar a esa típica sucesión de imágenes, tan característica de las lenguas semíticas, pero que, en bastantes momentos de El Cantar, se presentaba ciertamente dislocada —dando pie a profundas controversias sobre su misterioso simbolismo—, de un nexo de unión que las convierte, a todas ellas, en eslabones preciosos de una expresión de la emoción amorosa cargada de una enorme naturalidad; una naturalidad que en otras versiones tanto echábamos en falta y que, en esta, nos seduce por su solidez.

Cargada también de música. Resulta obvio que la ordenación de

las imágenes se ha ajustado en todo momento a los criterios de musicalidad que caracteriza a las antiguas composiciones poéticas escritas para ser cantadas. Sin embargo, salvo las escasas excepciones que apuntan a la métrica impuesta por el también conquense fray Luis de León, el ritmo delicadamente compuesto por Carlos Morales es mucho más variable, dando lugar a sorprendentes combinaciones de compases y tiempos que, a mi parecer, se ajustan más al instinto de quien, desde dentro, ha experimentado la pasión amorosa ensanchada por el Cantar de los Cantares que a reglas retóricas de fácil determinación.

Pero, con todas las singularidades que ello comporta, y que hacen especialmente novedosa y enardeciente esta “versión” admirable, su principal atractivo reside, sobre todo, en el enorme poder expresivo que sus imágenes y sus metáforas han alcanzado en las manos del autor del Libro del Santo Lapicero. Imágenes como la que apunta a la hermosa cabeza de la novia “flotando en el aire / como el Monte Carmelo”, o metáforas como la que hace del novio “una bolsita de mirra” que yace entre los senos de la amada, merecen pasar a la historia de la mejor poesía amorosa de todos los tiempos.

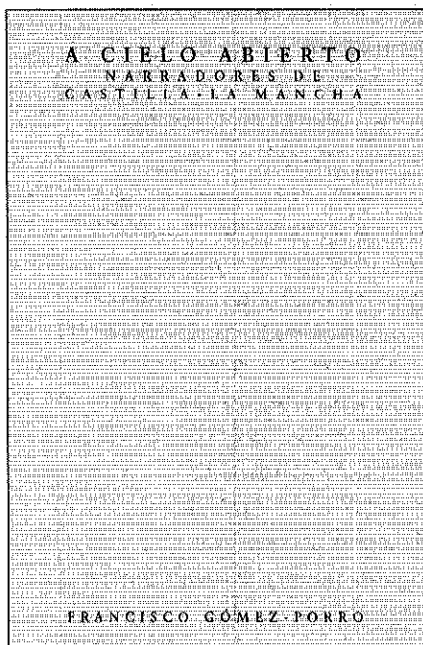
Hemos entrecorrido reiteradamente la palabra “versión”, para significarla y diferenciarla claramente de la palabra “traducción”, cosa que el autor ha hecho con una encomiable humildad pero que, a nuestro juicio, merece, no obstante, algún comentario. Es verdad que no estamos ante una “traducción” literal propia de un filólogo, ni tampoco ante la traducción literaria derivada de una lectura directa de las fuentes hebreas, “a las que he acudido —en palabras del autor— sólo en último término, gracias a mis colegas hebreos, cuando el poder de las imágenes proporcionadas por las traducciones y las versiones que manejaba me rechinaba por una u otra razón”. Pero también lo es que todo intento de traducir literalmente el lenguaje poético

hebreo a las lenguas de occidente está condenado al fracaso, toda vez que la poesía hebrea, como todas las lenguas semíticas, se nutren de la irracionalidad de las imágenes, que solo pueden ser “aprehendidas” o experimentadas desde una irracionalidad semejante, que no es el caso de la irracionalidad occidental. En ese sentido, la “versión” no literal de Carlos Morales, que es la propia de un poeta, de un grandísimo poeta, es una “traducción” mucho más veraz y fiel que muchas de las que se han hecho, y que yo he conocido, del Cantar de los Cantares.

El resultado es un poema de gran dinamismo narrativo y de una asombrosa plasticidad que nos permite contemplar en movimiento y llenos de vida propia a los seres y a las cosas, respirarlos, apreciar sus colores y su olor. Una deliciosa pieza dramática que ha renunciado a una lectura simbólica para adentrarse en su naturaleza amorosa con el solo poder enardecedor del lenguaje poético. Una joya que colma plenamente las expectativas de una lectura individual pero que, al mismo tiempo, ofrece a sus versos una sorprendente dimensión utilitaria que compete a los lectores compartir o no con sus amantes. Compárese la de Carlos Morales con la de Fray Luis de León: las dos son dos auténticas obras maestras, dos versiones maravillosas para un solo poema de amor; y, con ellas encima de la mesa, piénsese si El Cantar de los Cantares es, o no es, cosa de conqueses.

*Varda Benari*

## Abrir un libro es abrir el cielo



### **A cielo abierto. Narradores de Castilla-La Mancha**

*Francisco Gómez Porro*

Servicio de Publicaciones de la JCCM, 2003.

Es una recopilación hecha por Francisco Gómez-Porro (1958. Villarrubia de los Ojos. Ciudad Real) poeta, escritor, periodista, crítico cultural, subdirector de Añil y según veo gran conocedor de la literatura en Castilla-La Mancha. En esta recopilación hay autores nacidos a partir de 1939. Pasan ante nosotros para que emitamos nuestra opinión. Si tengo en cuenta lo poco conocida que es la literatura manchega fuera de su territorio natural, y sospecho que tampoco mucho dentro de éste territorio, terminaré haciéndome la pregunta ¿por qué no se promociona más a estos autores y se les lee más?. en cierta ocasión escuché a un pintor manchego decir sobre otro: “si éste fuese catalán verías como nos lo metían hasta en la sopa”. Yo no diría tanto, aunque es fácil comprobar el interés por promocionar la cultura: ¿cuántos periódicos, televisiones, emisoras de radio, hay que dediquen regularmente un espacio a la difusión de la literatura?. ¿cuántos de estos medios de difusión invitan a la lectura de novela, ensayo,

cuento, poesía, teatro,...? ¿cuál es la circulación de revistas referidas al tema?, si no hay eso, se me ocurre, ¿cómo pueden funcionar las editoriales, qué van a distribuir, qué van a vender?. No sé nada de tales asuntos, no tengo las respuestas, pero insisto, debemos ir más a las bibliotecas, conozco alguna, com la de Toledo, que solo estar allí un rato causa un verdadero placer, date una vuelta, descansa, abre un libro y lee, vas a abrir el cielo, sabrás qué hay más allá. En este libro recopilatorio, “A cielo abierto”, vas a encontrar autores excelentes, no te quepa duda, puntos de vista, concepciones de mundo, conciencias, pluralidad de pensamiento, ¿hay algo mejor que tener personalidad, hay algo mejor que ser distintos?, pues aquí vas a encontrar distintas maneras de mirar, de atender a la realidad, distintas formas de exponer, personajes, tiempos, acontecimientos, lenguajes, estrategias, narrativas, tramas, que te convocan a seguir leyendo. Una característica, no se da en todos los que aquí nos muestran, me refiero a algo que toca a unos cuantos autores, es la mirada a la vida en el medio rural, sea después de la guerra, sea en la actualidad, también algunos otros prefieren como radio de acción de sus personajes el contexto urbano; en muchos de ellos, tanto si dirigen los pasos de sus personajes por el medio rural como por la ciudad, desarrollan una capacidad expositiva y tienen una potencia de lenguaje envidiable, y, como no, una imaginación que nos arrastra. Leyendo a tantos autores cabe preguntarse si a uno mismo le han gustado todos, pero ¿te tienen que gustar todos?, no necesariamente, lo que si es importante es que encuentres el fondo, que extraigas el tuétano del libro y sepas de qué te habla. Mira, estos escritores escriben de lo nuestro, y no es ninguna “paletada” porque observan lo universal, lo que atañe a todos. William Faulkner, con certeza uno de los más grandes narradores que han existido, que vivió en el campo (tenía una granja) y en la ciudad (vivió alguna temporada en Hollywood y aquello sí que le parecía un lugar invivible)

practicó en sus novelas una máxima que escribió en algún lugar: "si quieres ser universal habla de tu vecino", y él prácticamente solo basó toda su literatura en su tierra y en sus gentes. Los seres humanos, tu y yo, somos iguales en todas partes, somos pedacitos de ese género que anda sobre pies, que crea frutos materiales y frutos imaginarios, que transforma su entorno, y no digo si lo hace bien o si lo hace mal, porque escribo de este libro que leyéndolo me ha abierto el cielo al encontrarme con autores castellanos y manchegos que me han sumado, no me han restado, que me han traído mis raíces, sin quitarme de leer a otros autores nacidos en vete a saber dónde y tan respetables como estos. Ser humano es participar de la variedad, es saber reconocer en nuestro medio esa diversidad que hay en todas partes; ser cosmopolita o ser de un lugar concreto, no se puede contraponer una cosa a la otra. Observa en este libro, lees a Martínez Sarrión y te encuentras con la atmósfera de las tardes de domingo esas de olor a plancha y tristeza, lees a Berlanga y ves a los héroes, a los nada héroes, a los héroes que somos tu y yo, a los que sólo los sueños les resultan apetecibles, caerse en medio de la lucha cotidiana, en todo el barro diario, donde se hace uno dúctil, lleno de matices, ambigüedades y contradicciones, el héroe que toma decisiones, intuitivas, razonadas, para sobrevivir, o lees a Villaverde Gil y encuentras nuestra historia y nuestra Historia, te hallas vívido bajo una aureola poética que te renueva. Lee a Juan Bravo Castillo, vas a ver lo que hay bajo una primera capa de normalidad, lo que ocurre si te alejas o si puedes vislumbrar una fantasía en la que tu poco a poco desapareces; lee a Pilara Pedraza, hace verosímil una historia contada desde el otro territorio, el de la muerte, lo que tanto nos aterroriza se encuentra en nosotros mismos; lee a Alicia Jiménez Barlett, escoge a Virginia Wolf (otra gran escritora) como punto de referencia para su relato; lee a José Antonio Sánchez Villasevil, está pidiendo lectores que se quieran medir

con narraciones duras; lee a Antonio Pérez Henares, su realismo y metáfora del mundo marginal quita envoltorios a nuestro paso; lee a Manuel Valero, nos cuenta el valor de la verdad, así como el del miedo y la sumisión, y la fortaleza humana que da un ideal de justicia, de cultura y de igualdad; lee a Clara Sánchez, Ángela Vallvey, Juan Gracia, Carlos Martínez Montesinos, ... y todos distintos. Con tu lectura-viaje por cada uno de estos paisanajes que he nombrado, te haces un lector cosmo-imaginario. Desde luego experimentarás con lo que hay más allá, estoy seguro, porque una antología como ésta es para ir después a otras lecturas, es para abrir nuestra imaginación con la llave que son sus libros, los de estos autores, y mirar en ese cielo que se nos ofrece.

*Ramón Pedregal Casanova*

## Clásico y moderno



### Quién, la realidad

*Miguel Galanes*

**Poemas de la luz y la palabra**

*Rafael Morales*

Ed. Hiperión, Madrid 2003 y 2002 respectivamente

Hace ahora 60 años, en 1943, Rafael Morales publica su primer libro, Poemas del toro, con el que obtiene el primer premio Adonais que se convoca. 10 años después, en 1953, nace en Manzanares Federico Gallego Ripio. No creo que haya muchas coincidencias entre ambos poetas castellano-manchegos salvo que los dos han visto publicar sus últimos libros en la prestigiosa Editorial Hiperión, de Madrid. El de Gallego Ripoll, Quien la realidad, se abre con una cita de María Zambrano que define los dos ámbitos del libro: lo esencial, el ser, de un lado y la realidad, el mundo lo vivido, de otro.

El autor hace una metafísica de la naturaleza; y una física del ser humano.

Deja caer opiniones claras y rotundas ante la vida:

"en soledad no existe el paraíso"

Y manifiesta su optimismo: "porque nunca la noche prevalece"

El libro es profundo, reflexivo, difícil a veces, esencial, moderno, en el mejor sentido del término; con hallazgos poéticos importantes y con incursiones, siempre poéticas, dentro del ámbito filosófico.

Es en suma una mezcla de sencillez con hondura metafísica, elaborado con un lenguaje poético depurado y potente. Es una lástima que FGR que ganó con este libro el premio de Poesía Jaén de de 2002 no esté más presente entre nosotros.

Por otro lado Rafael Morales (Talavera 1919) nos ofrece un libro cincelado en el aire, altamente juanramoniano, con términos, conceptos y palabras muy del autor de Moguer (belleza, precisión, plenitud, perfección, materia, libertad). Se trata de una reflexión seria, podríamos decir que clásica, ante la vida, la palabra, el cielo o el infinito en el que el autor va escribiendo sus mensajes inmateriales, con afán de perennidad.

Dos autores ya consagrados, un clásico y un moderno, que enriquecen nuestro panorama poético con dos entregas de alto interés para los amantes de la buena poesía.

*Alfonso G. Calero*